

# BRASIL

## la música viene del mar



Dorival Caymmi trasladada a su música la calma

Una tierra ardiente, de mujeres apasionadas y hombres viriles, que necesitaba una música para expresar todo el encanto y el misterio de una tierra poética. Y allí estaban Dorival Caymmi y Vinicius de Moraes, dos nombres que ya son leyenda.

BRASIL solía ser el lugar de las grandes plantaciones de café, donde danzaba Carmen Miranda, adonde viajaba Fred Astaire y al que Hollywood representaba con profusión de palmeras. Eso era todo. Algunos turistas norteamericanos o europeos regresaban de sus estadas en Río de Janeiro con grandes fotografías en las que aparecían rodeados de cocoteros o tomando refrescos junto al mar.

Pero todo eso terminó. Ya no es el Brasil de las canciones bohemias que rodaban por los bares de Copacabana, mientras las serenatas iluminaban los balcones y las macumbas encendían sus fuegos en la playa, hasta la salida de los primeros rayos del sol.

Sigue siendo el mismo Brasil, pero sus manifestaciones son otras. Cambiaron los tiempos. La imagen se modificó. La música folklórica evolucionó, y si el mismo pueblo aceptó estos cambios, ha sido porque algunos creadores encontraron otros motivos para contar, otras canciones para componer, otro mundo para representar.

### La magia del mar

¿Quién fue el responsable de este viraje? La culpa la tiene el mar, o los poetas que hablan del mar, o las poesías que cuentan las historias del mar. Al mar, hay un hombre que lo ama y lo conoce de cerca: se llama

Dorival Caymmi. Es, como algunos afirman, "la voz del Brasil".

Y fue la voz que cantó por todos. Carmen Miranda popularizó una de sus canciones —"¿Qué es lo que la bahiana tiene?"

Río comenzó a exportar su imagen de tarjeta postal. Negras bailando, paisajes brillantes, un mar paradisíaco. Dorival estuvo siempre cerca de las manifestaciones populares. Encerraba en sus canciones el sabor y el sentir de la tierra. Poco a poco fue ganando terreno. Su nombre se conoció en todas partes.

—El promotor de todo esto, esta "popularización y renovación de la música del Brasil" —anota el famoso crítico musical Stan Cornyn al presentar el disco que Caymmi grabó para la Warner en los EE. UU.— fue el bahiano Dorival Caymmi, el patriarca de la música brasileña. Si Antonio Carlos Jobim es lo suavemente moderno, Caymmi es el gran Gershwin brasileño. Caymmi vive el mar y la agitación de ese mar está en su música. Unas veces calmo, de pronto turbulento, como el repentino contraste en su canción *Das Rosas*. Su música tiene la pujanza del mar, una fuerza que ningún ser humano puede conquistar. Se llama a sí mismo un pescador del pequeño pueblo de Maracangalha...

Esta es la imagen de sus canciones. En ella retrata lo que conoce el pueblo de

la costa del Brasil, los pescadores, el mar...

Ese mar que conoció de chico, a poco de nacer en San Salvador de Bahía, y que ahora, cincuenta y cuatro años después, sigue añorando y buscando en su música. Y fue allí, en su "ciudad del alma", donde encontró motivo y coraje para lanzarse, a los veinticuatro años, por otras calles, las de Río de Janeiro, buscando con sus canciones un público, buscando con su plumá un periódico: porque quería ser periodista y cantor. Triunfó lo segundo. Era un triunfo anhelado, buscado, entrevistado y difícil de lograr. Pero tenía, para su inspiración, un aliado poderoso: ese gran rebelde inconquistable, el mar.

### El poeta, el novelista y la canción

Bahía. "Ciudad del misterio" la llamaron algunos. Calles estrechas, color del trópico en el paisaje, rumor y olor del mar entre las casas que recuerdan fin de siglo, desaparejas y pintadas como un arco iris: ciudad de poesía, de canto y de color. Allí el célebre novelista brasileño, Jorge Amado, escribió sus historias. Allí se encontró Caymmi. De ese encuentro nació una de las más bellas piezas de música: *E doce morrer no mar* (Es dulce morir en el mar). De él dijo Amado: "Caymmi fue más allá de lo pintoresco. Aquella fuer-

za colosal del negro bahiano, su instinto de libertad, tan acendrado porque nació esclavo, la reacción contra el prejuicio racial, el coraje, el amor a la aventura, características del pueblo bahiano, están presentes a cada instante en sus músicas y sus letras".

Para confirmarlo baste nombrar algunos de sus éxitos: *Las Rosas*, *Sábado en Copacabana*, *Berimbau*, *Las Muchachas de Bahía*. *Saudades de Bahía*, *Saudades de Itapóa*, *Marcha de los Pescadores*, *El Viento*, *Temporal*, *Samba de mi tierra*.

El mismo, confesó:

—Nací en Bahía, mi familia no tenía "fazenda" ni dinero: sólo una pequeña casa a orillas del mar, en Itapóa, donde veraneábamos. Desde luego, no terminé mis estudios, no pude. Trabajé como empleado de un diario, llegué a ser redactor. Por ese entonces, Río era la magia. Conocí a Carmen Miranda: fue la mujer más simpática, más vital que he conocido.

Sin lugar a dudas, Dorival fue más lejos. Se adentró en la esencia del Brasil. Pero la música popular cambiaba. Aparecían nuevos signos. Había un poeta, un diplomático nacido en el barrio de Gávea (Río de Janeiro), allá por 1913, un 19 de octubre. Y ese poeta, que a los 19 años publicó su primer libro de poemas —Camino para la distancia— que había ingresado en 1943 en la diplomacia por concurso, que había estado



la turbulencia del mar y se llama a sí mismo "El pescador".

en París, Los Angeles y Montevideo, que había estudiado literatura inglesa en Oxford, lo estaba esperando. Se iban a encontrar. Porque es destino de los poetas del pueblo encontrarse. Aún, cuando el poeta y el músico-compositor lo recuerdan, no reprimen cierta sonrisa. Es la misma que este escritor conserva hoy en día, cuando alguien lo reconoce y lo llama por su nombre: Vinicius de Moraes.

Sí, se encontraron. Vinicius había escrito un drama: "Orfeu da Conceição" en 1953, que Marcel Camus llevara al cine con el nombre de *Orfeo Negro*. Allí había dos canciones cuya letra pertenecía a Moraes: *Mañana de Carnaval* y *Canción de Orfeo*. El salto estaba dado. Había nacido un género musical que habría de irrumpir en todo el mundo: bossa nova. Cuando le preguntaron a Vinicius qué era esta música, arriesgó:

—La voz interior.

Junto a él estaban dos puntales: João Gilberto y Antonio Carlos Jobin. El nuevo ritmo era pausado, tenía una letra sumamente poética, íntima, cálida. Vinicius se convirtió en el letrista "oficial de este movimiento". Gilberto y Jobin desgranaron su arte en todas las latitudes. También se integró quien habría de llegar a obtener, con este ritmo, el título de "mejor instrumentista en el Festival de Jazz de Berlín": Baden Powell.

Baden y de Moraes congeniaroh. De esa amistad na-

cieron grandes éxitos populares: "Berimbau" (que grabó Dorival), "Deixa", "Samba en Preludio", "Canto de Osanha" y muchos otros. Fueron más de 100 composiciones escritas entre trago y trago de whisky y casasha (bebida nacional) mientras el sol, como se lo describe en muchas de ellas, asomaba sobre los morros, anunciando un nuevo día, una... mañana de carnaval.

### La canción del juglar

"Caimmi escribe su gente" —aclaró Stan Cornyn— y añadió una de las definiciones más perfectas de este hombre: "Su cara: fuerte roca. Sus cabellos: decolorados por el sol. Su piel: pulida y bronceada por el sol. Sus ojos: de mirada profunda. Su corazón: ocupado por la tibieza de los niños, del tiempo, de la vida. Una recia y sólida figura que no se puede fácilmente descartar..."

Sin embargo, el juglar del pueblo, cuando opina de su música, apenas si declara: "No sé, es muy difícil decir cuál fue la música que más sentí. Quizá sea "Dora". Cuando hice mi show por televisión en los EE.UU., el público pensó en encontrar lo mismo que hace veinte años: una grotesca imagen del Brasil, personificada por una nueva Carmen Miranda. La sorpresa fue unánime." Caimmi ofreció una versión elaborada de la nueva música brasileña, utilizando el inagotable



Baden Powell sigue de cerca las manifestaciones populares.



Vinicius, autor de Orfeo negro

caudal que le ha dado su ciudad, Bahía.

Mientras Caimmi prepara un long-play con letras de Jorge Amado sobre Bahía, hay otro binomio que sigue de cerca las manifestaciones populares y las elabora entregando una "música nueva": Powell-Moraes.

—Estoy componiendo con Vinicius —confesó Powell—, una ópera del Nordeste, una tragedia musical cuyos intérpretes serían Grande Otelo y João Gilberto. Es más, esta obra se filmará dentro de algunos meses.

A Baden se lo ha ubicado un poco al margen del movimiento de la actual música brasileña, pero —como otros creadores musicales de su país— reconoce que el gran público es el único juez perfecto para valorar la calidad de la canción. Uno de los grandes éxitos de Ellis Regina en París, fue "Deixa" de Baden Powell y Vinicius de Moraes.

Indiscutiblemente, en terrenos aparentemente opuestos, Caimmi-Amado y Powell-Vinicius son la música del Brasil de hoy. En esta música hay poesía. La poesía de ese poeta maravilloso que se llama Vinicius de Moraes. Moraes publicó, allá por 1959, un extenso libro de poemas donde una de cuyas composiciones —Mensaje a la poesía— circuló profusamente en nuestro país. Pero habría de ser Orfeo Negro quien acrecentara su fama y lo lanzara a nivel internacional. Desde entonces ha sido y es el profeta y al hacedor de la bossa nova. A su lado, interpretando y recreando sus poesías, surgieron y crecieron Powell, Regina, Nara Leca, Ragnoi.

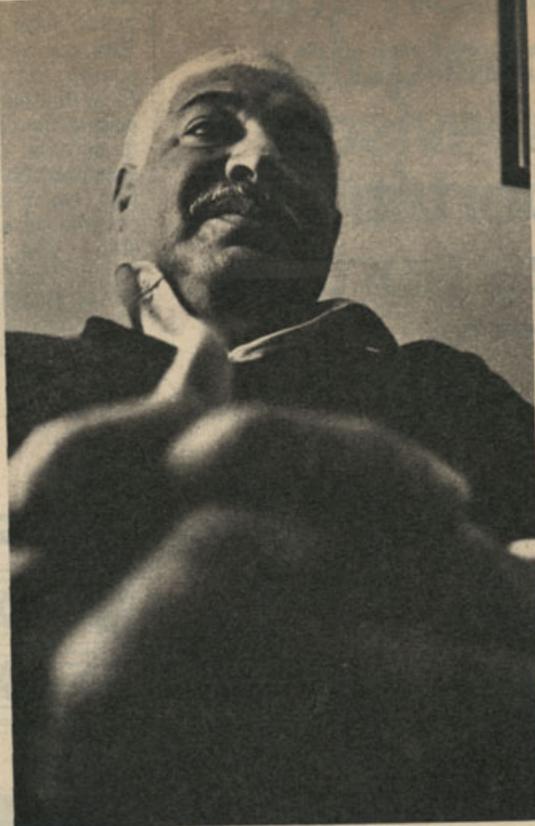
Ahora, llegan a Buenos Aires. Llegan Powell, Vinicius, Dorival. Y ese café, ese producto de la "terra quente" del Brasil, es el vehículo adecuado. Sus importadores, en gesto inusual, traerán, a bordo de sus barcos, un cargamento invaluable: poesía, belleza, ritmo, canción. Eso es lo que habremos de ver. Eso es lo que podremos escuchar. Buenos Aires, cosmopolita y de ojos abiertos a toda manifestación del espíritu, será "el gran testigo".

—Carlos Jobin y João Gilberto —afirmó Dorival refiriéndose a sus compañeros— cambiaron la música brasileña de hoy. Han hecho algo sensacional. Mis hijos también están embarcados en eso.

¿Qué era "eso"? La "voz interior", como dijo Vinicius. La voz del pueblo que canta y sufre, la voz del hombre frente a la sonrisa de la mujer que ama, la voz del niño, del rico y del pobre. La voz de todos y de cada uno. La voz universal. Eso es la bossa nova y estos son quienes se confiesan autores de tamaña belleza. No hay más que decir. Ahora sólo resta una sola actitud: verlos... y escuchar. ♥

ALEJANDRO VIGNATI

Revista  
Siete Dias  
19-25 de Agosto 68



## CONTRAPUNTO BRASILEIRO

Dorival Caymmi (54 años, 10 long-plays, foto de la izquierda) y Vinicius de Moraes (53 años, 20 libros; en la página 64 se comenta uno de ellos) se encuentran en Buenos Aires. El compositor y cantante y el poeta han traído de Brasil el espíritu y las obras de un momento histórico y artístico excepcional. SIETE DIAS los enfrentó en un reportaje conjunto.

*¿Qué opina de los pobres?*

**Dorival Caymmi:** No soy un capitalista, no soy un hombre de ideas políticas. La pobreza es un mal del subdesarrollo. No me gusta el pobre que pide limosna y sí el que toma cerveza, el que se exige la obligación de ser y no sólo de estar en el mundo. Yo espero que el mundo sea mejor. Vengo de un país donde hay mucha pobreza. Pero tengo esperanzas...

**Vinicius de Moraes:** Yo soy un hombre de izquierda. Creo en la lucha por un mundo mejor. A los pobres hay que enseñarles a luchar contra su pobreza.

*¿Y de los ricos?*

**Dorival:** No son tan abominables como se los pinta. Son el resultado de toda una confabulación mundial. Yo podría ser director de una compañía petrolera, pero elegí otro camino.

**Vinicius:** Los ricos existen porque los pobres les dan limosna.

*¿Se siente feliz?*

**Dorival:** Estupendamente feliz. Soy un hombre que construye sus hábitos. Admiro a los que, como yo, se exigen un destino, una felicidad. La felicidad es un estado del espíritu.

**Vinicius:** Yo sería mucho más feliz si hubiera más felicidad a mi alrededor. Creo que el destino del hombre es dar felicidad a los demás.

*¿Cuál es la peor de las buenas costumbres?*

**Dorival:** Una burguesía alienada en hábitos estereotipados. Siempre hacen las mismas bobadas: que el

yacht, que el auto, que el pisito...

**Vinicius:** Para mí es la gula sin placer.

*¿Cree en la violencia?*

**Dorival:** Pienso que para eso no se puede ser un hombre que asuma un rol político y se quede en la mitad. Para mí no hay arma más fuerte que el amor. El amor domina, arrastra multitudes, y no necesita de panfletos o ametralladoras.

**Vinicius:** No creo en los hombres violentos. Creo en cambio que si un cobarde elabora su cobardía, puede llegar mucho más lejos eligiendo el camino de su liberación. Un gran héroe moderno es el Che Guevara. Estos son hombres de un coraje fantástico, pero que no se exponen inútilmente. Saben adónde van. Creo que cuando uno se arma debe tirar.

*¿Cómo ve a la juventud latinoamericana?*

**Dorival:** Encuentro muy justo que los jóvenes posean ideales y que esos ideales sirvan para que ellos se unan entre sí. Eso en mi país, en cualquier lugar. Cuando uno va en avión, desde arriba parece que hubiera líneas divisorias, pero no es así.

**Vinicius:** No hay fronteras para una América común. Los jóvenes están aprendiendo a luchar con dignidad.

*¿Prefiere que una mujer sea hermosa o inteligente?*

**Dorival:** Yo encontré una mujer bonita y con ella me casé. Con ella encontré mi verdad.

**Vinicius:** La belleza es fundamental. *¿Qué le produce tristeza?*

**Dorival:** Los músicos de confitería. **Vinicius:** Encontrar una mujer fea que camine en dirección a la mía. ¡Qué susto!

*¿Quién es su mejor amigo?*

**Dorival:** Mi preferido es Jorge Amado, un escritor. Tengo otros amigos, pero mi piel es susceptible a la decepción.

**Vinicius:** Dorival... es mi enemigo inseparable.

*¿Cuándo y cómo empezó a crear?*

**Dorival:** Mi padre tocaba el piano y también guitarra. Mi madre cantaba muy bien. Yo tenía por dónde empezar; un día Carmen Miranda escuchó *O tein quia bahiana tein* y fui famoso. Tuve que vender mi imagen en TV, en radio, pero siempre seguí una línea de honestidad.

**Vinicius:** Mis primeros poemas se los mostré a Joao Filho —hoy director del periódico *Botafogo*—, cuando yo tenía 15 años y lo admiraba. Me dijo que fuera médico, abogado, pero que dejara la poesía a los poetas.

*¿Cuáles son sus autores preferidos?*

**Dorival:** Edu Lobo es un buen compositor, pero prefiero a Chico Buarque de Hollanda, Johnny Newton y sobre todo a Jobim, con mayúsculas.

**Vinicius:** William Shakespeare y Arthur Rimbaud.

*¿Qué lo sorprende?*

**Dorival:** En general, la naturaleza. Una vez encontré un tipo de cactus que me contaron que florecía cada 15 años. Daba una flor roja y con eso se conformaba. La información, sin embargo, no me conformó. Cuando lo vi me estremeció: media dos metros y medio de alto.

**Vinicius:** La injusticia, la brutalidad, la violencia. Las otras cosas, no.

*¿Qué es la libertad para usted?*

**Dorival:** La libertad es un derecho. Sin ella el hombre se empobrece, no hace nada. Se tiene que defender la libertad en las calles para que le sirva a todo el mundo.

**Vinicius:** La libertad es para mí la razón de vivir. Soy un claustrofóbico. No podría estar sin ella. Por eso lucho, si no me mataría.

*¿Qué piensa Dorival de Vinicius?*

—Pensar bien de Vinicius es un lugar común. Como amigo me junto al ejército de sus admiradores.

*¿Qué piensa Vinicius de Dorival?*  
—Que si yo fuera mujer no dejaría jamás que se me escapara.